

El Rol de los Medios en la Construcción de Paz: ¿un activo o un pasivo?

Por Gordon Adam y Lina Holguín

Introducción

Hace unos cuantos años, estuve involucrado en la organización de una conferencia en Sudáfrica llamada “Fortaleciendo los Medios en Regiones de Conflicto”. Era una de estas conferencias, que reunió a un grupo único de personas –trabajadores de medios, mediadores de conflictos e investigadores. Personas que han usado los medios para tratar de prevenir o resolver conflictos. Lina era una de las participantes –en aquella época ella trabajaba en el Centro Canadiense para Mantener la Paz. Todos compartimos experiencias y tratamos de definir una serie de líneas guía, que pudieran beneficiar a otros. Hoy en día, Lina y yo quisiéramos revisar algunas de estas guías e ilustrarlas con un número de casos de estudio. Pensamos que todavía representan algunas de las “mejores prácticas” para trabajar en un área de gran dificultad y controversia.

Entonces, ¿Cómo es que los medios contribuyen a la construcción de paz? Después de todo, casi todos los acuerdos de paz –por ejemplo el Acuerdo de Paz de Oslo en el Oriente Medio, los Acuerdos Dayton que dieron fin a la Guerra de Bosnia- tienen lugar tan lejos de los medios como les es posible. Para los mediadores de conflictos, los medios son vistos usualmente como una amenaza –sensibles a caer en alguna indiscreción o a publicar afirmaciones hechas por los negociadores sin pensar en las consecuencias- y hemos observado esto una y otra vez en Irlanda del Norte –los representantes de algunos de los partidos han sido provocados y las negociaciones han fracasado. Generalmente, para los constructores de paz los medios no son vistos como colaboradores.

De cualquier modo, los medios tienen un impacto en la construcción de paz. Aquí hay un ejemplo de lo que se puede lograr:

Radio Douentza, en Mali, no muy lejos de Timbuktu: pequeña estación radial comunitaria con un staff que transmite a cerca de 125.000 personas en el desierto del Sahara, algunas de ellas pastores nómadas y otras agricultores sedentarios. Tradicionalmente ambos grupos se habían llevado bien, pero la sequía y el incremento de población sometió a la relación a grandes presiones. Cada año, había brotes de violencia cuando los nómadas llevaban su ganado hambriento a través de los campos de los agricultores, antes de que estos tuvieran tiempo de sembrar. Las personas resultaban muertas en algunos de estos enfrentamientos. Esto era más lamentable aún, ya que tradicionalmente ambos grupos habían intercambiado tierra para cultivar, a cambio del estiércol de los animales que contribuía a obtener una buena cosecha el año siguiente.

¿Cómo respondió el personal de Radio Douentza a estos hechos? Ellos tomaron tres iniciativas:

- Desarrollaron una serie de anuncios de servicio público recordando a los agricultores y a los pastores de su colaboración tradicional y aconsejando autocontrol. Estos espacios empezaron a usar un proverbio local: “Si la yema y la clara de un huevo no están de acuerdo, la cáscara se rompe! Los agricultores y los pastores están preocupados...” En otras palabras, todo el mundo pierde si hay un enfrentamiento.
- Reportaron con prontitud cualquier incidente para que la administración local pudiera intervenir antes de que el conflicto se saliera de las manos.
- Esto era el más sencillo, y la mayoría de las tácticas efectivas: ellos alentaron a granjeros a anunciar los mensajes en la radio en cuanto a cuando ellos serían acabados de cosechar. Los pastores escuchaban la Radio Douentza, y ellos supieron cuando ellos podrían mover seguramente a través de estos campos particulares.

Lo que surge es un proceso participativo; los oyentes utilizan el poder de la estación de la radio para comunicarse como un medio de dirigirse a un problema social.

También el conocimiento local del personal de la estación de radio era clave: éstos eran soluciones encaminadas a un problema local específico.

Y el conflicto al que ellos se dirigieron era manejable – la estación de radio evitó otro conflicto más grande que implicaba la participación del gobierno y el Tuaregs – era simplemente fuera de su alcance.

En las palabras de de Dudley Weeks, el veterano americano mediador de conflictos, Radio Douentza estaba “haciendo lo que se podía”.

Como veremos, estas características son típicas de otros usos de medios exitosos en situaciones de conflicto.

El uso de nuevos medios

En los últimos años el boom de la tecnología digital combinada con conexiones de fibra óptica y satélite, han dado un acceso sin precedentes a la información. El poder de las comunicaciones globales beneficia en gran parte a los derechos humanos, aunque no todas las personas se benefician en la misma extensión y existe fuerte un argumento de que los más pobres son marginados como “pobres” en información. “Un ejemplo reciente del uso de correo electrónico fue mostrado por una alianza entre organizaciones de derechos humanos, la iglesia y activistas en los EE.UU y Europa que apoyan la causa de los Zapatistas en México. En 1994, un trabajador de derechos humanos en el Reino Unido recibió un fax de un grupo de trabajadores de derechos humanos en un hotel en México, rodeado por el ejército que había cortado el teléfono y los obligaba a salir, diciendo cosas como “sabemos donde vive usted, nos llevaremos a sus niños”. El correo electrónico (vía conexión de satélite) permitió que el activista en el Reino Unido llamara a un representante de Amnistía en México, así como la prensa de Ciudad de México, para permitir que ellos conocieran lo que estaba pasando. La situación continuó por unas cuantas horas más y el ejército se alejó. Al día siguiente una queja formal fue impuesta al gobierno, la cual fue apoyada por faxes, llamadas telefónicas a representantes mexicanos, de EE.UU y del Reino Unido, de las personas en la lista de envío del e-mail, durante la semana siguiente. ¿El resultado? El ejército supo que estas personas en el hotel no estaban solas, y que ese acoso no era aceptable.

Sólo la existencia de comunicaciones digitales, garantiza su utilidad en la construcción de la paz. La guerra que mejor conozco, es la guerra afgana contra los ocupantes soviéticos y sus aliados afganos en la década de los 80 – fue una lucha en secreto. Era muy difícil averiguar lo que realmente pasaba, y había muy pocos retratos gráficos, que notificarán al mundo de los abusos de derechos humanos que eran perpetrados por las fuerzas ocupantes. Hoy en día eso no pasaría, con teléfonos de video satelitales, el equipo portátil de conexión de satélite, etc. – los soviéticos habrían sido escudriñados de cerca por los medios internacionales, las personas habría recibido en sus casas las imágenes por la televisión de satélite –y habría habido una gran presión para que ellos se retiraren del país.

Entonces, ¿Cuáles son las lecciones derivadas de estos hechos?

- La revolución digital y los avances en la tecnología de satélite le han dado a la gente el acceso sin precedentes a acontecimientos globales, con el cubrimiento de guerra inmediato y detallado que es posible ahora (Iraq).
- Esto es bueno – ya no es tan fácil luchar una guerra en secreto (Afganistán en la década de los 80).
- Pero también presenta nuevos desafíos: el cubrimiento de la guerra llega a ser voyeurista, una clase de juego de computador en la vida real.
- Y la administración de la información ha llegado a jugar un papel fundamental en la estrategia de la guerra – manipular a los medios para obtener una ventaja táctica sobre el enemigo.

¿Qué impacto produce esto en la construcción de paz?

Los periodistas y los trabajadores de medios tienen mayor acceso directo a más personas que en el pasado – ellos necesitan estar enterados de cómo están siendo manipulados, y en el impacto que su cobertura podría tener a exacerbar o a calmar el conflicto.

Desafortunadamente, esto es explotado cada vez más por los hacedores de políticas: en algunos casos son los periodistas y no los trabajadores de ayuda quienes tienen acceso a la gente más vulnerable y afectada en la guerra (mujeres, niños, desplazados). En la reciente guerra de Iraq, después de que las fuerzas anglo-americanas tomaron el control, inicialmente a los trabajadores de ONG's que estaban en Jordania, no les fue permitido entrar Iraq, sólo a los periodistas se les fueron dadas las visas. Un periodista canadiense reportó cómo algunos trabajadores de ONG's (inclusive algunos doctores) fueron bloqueados para desplazarse a Bagdad, y cómo otros cruzaban la frontera fingiendo ser personal de medios.

El cubrimiento de la Guerra

En los últimos años, se ha producido un debate importante entre periodistas acerca de cómo se cubre la guerra. Jake Lynch, un periodista inglés independiente, que trabaja para la organización Informando el Mundo, es uno de los defensores principales de lo que es conocido como la Opción de Periodismo de Paz. Él cree que el periodismo de guerra se trata en gran parte de destacar los acontecimientos, a través de un análisis de las complejidades que hacen de la guerra un problema mucho más confuso que “ellos contra nosotros” la lucha, los buenos contra los malos en donde las victorias son sólo de un lado y el otro pierde. Lynch es un crítico de la tradicional defensa de los periodistas – “nosotros debemos informar la verdad objetivamente, nosotros no nos involucramos”. Sus argumentos para contradecir esta afirmación son:

- El periodista no puede ser totalmente objetivo – ellos sólo ven una fracción de la acción, especialmente en batalla, ellos no conocen la totalidad de la historia.
- Por esta misma razón ¿cómo puede el periodista asegurar que esta informando la verdad? Quizá una pequeña porción de la verdad, pero no el retrato entero. Una cobertura parcial de la verdad a menudo distorsiona la vista general. Un ejemplo de la guerra de Iraq fue un dramático tiroteo en Um Kasr que fue transmitido por televisión y que captó una imagen desgarradora, pero dio una impresión bastante falsa de la escala de la oposición a la que las tropas de la coalición se estaban enfrentando. Como lo admitió más tarde, un periodista de BBC en Kuwait, este hecho necesitaba ser contextualizado.
- El periodista está implicado en el conflicto, así le guste o no. Los acontecimientos se crean rutinariamente para que puedan ser reportados. A través del informe de un asesinato masivo, el periodista generalmente supone que este o aquel lado es responsable, y estas noticias se transmitirán en la BBC, o CNN, o en el internet y encontrarán su vía de vuelta al rincón del mundo donde el informe se originó. Esto podría influir en los movimientos de conflicto o de paz.

Esto no sugiere que los asesinatos masivos se deben ignorar – todo lo contrario. Reportando al Mundo llama a los periodistas a ser más profesionales: ellos deben estar conscientes de que ellos están involucrados en la dinámica del conflicto, y deben entender los detalles de la situación y por consiguiente el informe. Esto no es fácil en esta era de la personalidad dirigida, de entretenimiento, y del reporte en directo de las noticias por televisión.

Dicho esto, hay ocasiones donde redactores han tomado la decisión de no reportar la violencia, teniendo en cuenta los intereses de la construcción de la paz. La Radio Bush en el Pueblo de Capa, la primera estación comunitaria en Sudáfrica, ha participado de manera activa en la mediación de conflicto durante quince años. Un desafío mayor tuvo lugar cuando las pandillas vigilantes conocidas como PAGAD (gente contra las pandillas y las drogas), recorrían estruendosamente algunas áreas de la ciudad, asesinando a supuestos ofensores y aterrorizando a los residentes. Los redactores de Bush tomaron la decisión de no informar lo que

llegó a convertirse en matanzas rutinarias. Su justificación era en parte, que las matanzas ya no se constituían en noticia ya que ellos sabían, gracias a sus contactos, que las pandillas se divertían cuando escuchaban sus acciones reportadas en la radio. La radio Bush también jugó un papel importante en esfuerzos de mediación. Esto fue un intento de transformar el paradigma Africano de "la cultura de guerrero", por otro concepto indígena – el de "ubuntu", que significa humanidad. El folclor y los cuentos de heroísmo humano, pueden ser visionados dentro del concepto "ubuntu". Es un equivalente africano de la Opción de Periodismo de Paz.

Otra iniciativa tiene lugar en Canadá: La Red de la Resolución de Conflictos Canadá, se propone que las estrategias de resolución de conflictos estén disponibles para más canadienses. Ellos ayudan a los periodistas a informar y educar al público acerca de conflictos en las noticias, a través de un análisis efectivo del conflicto, examinando las maneras que en las que se representa el conflicto en los medios de entretenimiento, y explorando nuevas alternativas que retienen "el valor del entretenimiento." Ellos han creado el Premio para la Excelencia Periodística en el Análisis del Conflicto, un premio anual para motivar el cubrimiento constructivo del conflicto en los medios de noticias canadienses. Uno de los ganadores, Mike Hornbrook de Noticias de CBC, tituló su reportaje, Dividido por la Historia. Esta historia ofrece un ejemplo excelente de cómo se puede ir más allá de ambos lados, en un conflicto progresivo y difícil de entender y explora la posibilidad para el cambio en el futuro. La historia explica cómo las instituciones, como las escuelas, enseñan a niños a odiar, lo cual perpetúa el conflicto. A través de las perspectivas de niños Israelitas y Palestinos, maestros y expertos en desarrollo curricular, la historia analiza cómo los niños, basados en sus lecciones de historia, se involucran en el conflicto. Existe la esperanza, siempre y cuando los participantes reconozcan la validez del punto de vista "del otro", y reconsideren el contenido de los libros de texto, para motivar la tolerancia y para suprimir las referencias negativas.

Una de las herramientas que ofrece la red es la Alternativa de las 5 W:

Las 5Ws para el Cubrimiento del Conflicto

- (Who) Quién: Quién está siendo afectado por este conflicto; quién corre el riesgo dependiendo del resultado? ¿Cuál es su relación con el otro, incluyendo el poder relativo, la influencia, la opulencia?
- (What) Qué: Qué provocó la disputa; qué le atrajo su atención actual? ¿Qué asuntos necesitan resolver las partes?
- (When) Cuándo: ¿Cuándo comenzó este conflicto?; ¿cómo surgieron las circunstancias que originaron esta disputa?
- (Where) Dónde: ¿Qué jurisdicciones geográficas o diplomáticas están siendo afectadas por la disputa? ¿Cómo ha sido manejado esta clase de problema en otros lugares?
- (Why) Por qué: ¿por qué las partes sostienen las posiciones que expresan?; ¿cuáles son las necesidades, intereses, temores y preocupaciones que intentan ser tratadas a través de estas posiciones?
- (How) Cómo: ¿Cómo ellos resolverán esta negociación, mediación, arbitraje, tribunal o guerra?; ¿cuáles son los costos/beneficios del método escogido?

Las opciones: ¿Qué opciones han explorado los partidos, cómo las variadas opciones están relacionadas con los intereses identificados?

Los puntos en común: ¿Qué puntos en común hay entre los partidos?; ¿qué han acordado a hasta ahora?

La Red no recomienda que los periodistas intenten medir o resolver los conflictos en los que ellos informan, pero los periodistas deben desarrollar una comprensión completa del conflicto y transmitir esa comprensión a sus audiencias, de una manera que refleje la verdad del conflicto en toda su complejidad. Ellos señalan historias que examinen el contexto en que la disputa evoluciona y que expliquen lo que causó cualquier violencia que pudo haber surgido. Ellos

también sugieren que los periodistas identifiquen los puntos en común, examinen y evalúen cualquier esfuerzo hecho para resolver el conflicto, así como la dinámica de poder en el juego. Examinando críticamente los esfuerzos de las partes para resolver la disputa, los periodistas proporcionan a sus lectores y audiencias, una base sobre la cual se puede realizar un juicio informado acerca de las partes y quizás las acciones de sus representantes de gubernamentales.

Aquí en Colombia hay otro enfoque: imagine una reunión de periodistas, miembros de la oposición guerrillera y oficiales de gobierno, para discutir el papel de los medios en el proceso de paz colombiano. Parece improbable, teniendo en cuenta la desconfianza que existe entre estos grupos, y la complejidad del conflicto colombiano. Sin embargo, este encuentro sucedió en El Caguán, la zona desmilitarizada donde tuvieron lugar los diálogos de paz. El evento fue organizado por Medios para la Paz, una organización sin ánimo de lucro que ha reunido a más de 500 periodistas colombianos, y que se propone contribuir a una cultura de la paz en el país.

Medios para la Paz fue creado en 1997, por un grupo de periodistas que quisieron encontrar una manera de contribuir a la construcción de paz. Desde entonces, Medios para la Paz ha elaborado talleres, mesas redondas, publicaciones y ha creado una red de periodistas. Ellos promueven el desarme del idioma utilizado por los periodistas, para que las palabras puedan llegar a ser instrumentos de comprensión y conciliación. Un diccionario titulado Para Desarmar la Palabra fue publicado en 1999, seguido de Trampas de la Guerra – el Periodismo y el Conflicto, publicado en Julio del 2001. Trampas de la Guerra presenta las negociaciones de los procesos de paz en Colombia desde el siglo XIX. Analiza los esfuerzos actuales de la paz y recomienda acciones para un enfoque responsable del periodismo, uno que pueda servir el actual proceso de paz. Hasta ahora, Medios para la Paz ha ofrecido treinta y siete talleres a 990 periodistas de alrededor de Colombia. Los temas tratados incluyeron la resolución del conflicto colombiano y el derecho internacional, la ley humanitaria y los esfuerzos periodísticos para contribuir a la paz.

La complejidad del conflicto colombiano, junto con las presiones inherentes a la cobertura en una situación de guerra, proporciona grandes desafíos para los periodistas. Medios para la Paz entiende esos desafíos y ayuda a los periodistas a enfrentarlos, proporcionando apoyo en su trabajo, y ofreciendo instrumentos e instrucción con el fin de mejorar el análisis y el cubrimiento de los asuntos de estado del país. Haciendo esto, Medios para la Paz responde a las necesidades de los periodistas y de la población en general. Como lo indicó un periodista: “Necesitamos un periodismo que nos permita entender nuestra tragedia y nuestros sueños”.

El tema de la ignorancia acerca de la Ley Humanitaria Internacional, es tratado también por el Proyecto Los Crímenes de la Guerra. Este fue establecido después de la publicación en 1999, de Los Crímenes de la Guerra – lo que el Público Debe Saber, por Roy Guttman, el periodista ganador del premio Pulitzer, que dio a conocer los campos de concentración serbios en la guerra de Bosnia. El Proyecto es una colaboración de periodistas, abogados y eruditos, dedicados a motivar el conocimiento público de las leyes de guerra y su aplicación en situaciones de conflicto entre periodistas, hacedores de políticas y el público en general. La esperanza es que un mayor conocimiento sobre la estructura legal del conflicto armado, llevará a una presión más grande para prevenir las infracciones de la ley, y para castigar a quienes las cometen.

A través del libro Los Crímenes de la Guerra: Lo qué el Público Debe Saber, y a través del [sitio web](#), los programas y los seminarios educativos, el proyecto también espera promover la consulta entre periodistas, peritos legales y agencias humanitarias acerca de cómo aumentar la conformidad de acuerdo a la ley humanitaria internacional.

Intervenciones de Medios Proactivos en la Construcción de Paz

El cubrimiento de la guerra es una cosa, pero utilizar los medios proactivamente para promover la paz es otra: Radio Douentza era un caso de estos. Pero utilizar los medios para construir paz es polémico – las oposiciones usuales se centran en que eso va más allá del alcance de la radio o la televisión, que los periodistas no tienen las habilidades necesarias, y que esto tiene como

resultado la adopción de una posición por parte de los medios, lo cual los llevaría a perder credibilidad entre sus oyentes o espectadores.

La falta de experiencia es un buen punto, pero si usted acepta el punto de vista discutido hace unos pocos minutos - que los periodistas SI ESTÁN implicados así les guste o no – se puede discutir que existe una responsabilidad moral de los periodistas, no sólo para observar – sino para tratar de utilizar el poder de los medios en la construcción de paz.

La Conferencia Fortaleciendo los Medios de Línea de Vida en las Regiones en Conflicto, concluyó que los medios podrían tener un impacto en la construcción de paz, si se adhieren a estas pautas:

- obtenga una comprensión detallada del conflicto
- construya asociaciones con organizaciones de resolución de conflicto/expertos y otras ONG's que trabajen en el campo
- este entrenado en resolución de conflictos
- las intervenciones deben ser a largo plazo y sostenibles
- un enfoque participativo debe estar dirigido a que la comunidad local se “apropie” de la intervención de medios
- escoja salidas de medios creíbles
- si es posible utilice una aproximación de medios múltiples
- motive la búsqueda de resultados positivos
- evite las representaciones simplistas de buenos y malos
- nivele el campo de juego dando voz a quienes no son escuchados
- motive el desarrollo de una gran variedad de soluciones
- en el cubrimiento de negociaciones, no se enfoque solamente en pérdidas y ganancias de las partes, ya que esto tendrá como resultado dificultades adicionales en la “venta” de la solución propuesta a los extremistas de ambos bandos.

A continuación ilustraremos algunas de estas líneas guía con algunos ejemplos de años recientes:

El éxito la aproximación de los medios de enfocar el conflicto en una manera positiva, depende de las asociaciones que puedan ser desarrolladas entre los miembros de los medios y los especialistas en resolución de conflictos, las organizaciones no gubernamentales (ONGs), las organizaciones que financian y la comunidad. Estas asociaciones pueden facilitar la habilidad de los medios de satisfacer las necesidades de su audiencia. Además, cuándo se piensa acerca del papel de los medios en la construcción de la paz, la responsabilidad para promover resultados positivos, es no sólo de los periodistas, sino también de otros miembros de los medios.

Nuevo Hogar, Nueva Vida

Hace casi 10 años, mientras yo (Gordon) era el responsable de la transmisión de la BBC a Afganistán, participé en la creación una radionovela que llamamos Nuevo Hogar Nueva Vida. Desde entonces, se ha transmitido tres veces a la semana en dos idiomas, y me alegra decir que aún prospera, y que se requiere que sea escuchada por millones de hombres, mujeres y niños afganos. Es educativa en su propósito, pero entretenida en su formato – la historia de una comunidad que sobrevive en el conflicto. Y si me correspondiera analizar por qué este programa es popular todavía, es en mayor parte porque los oyentes han asumido un sentido de pertenencia – trata con asuntos que están cerca de sus corazones, de una manera que ellos entienden y que tiene sentido. Para muchos, muchos oyentes esta es su propia historia, y es por eso que continúan escuchando y –según lo que creemos-, aprendiendo. Es un ejemplo inusual de un transmisor internacional que tiene la clase de impacto que normalmente es asociado con la programación participativa de la radio comunitaria.

Una historia en el guión que generó una reacción popular inmensa, fue la de la muerte de Faiz Mohammed. Como muchas otras, ésta apuntaba a proporcionar una lección práctica en la

construcción de paz: durante una riña entre dos familias, uno de los ancianos más respetados, Faiz Mohammed, es asesinado en el fuego cruzado. La protesta de los oyentes fue inmediata; la oficina de la BBC recibió docenas de llamadas telefónicas y cartas de protesta. ¡En el pueblo fronterizo pakistaní Chaman, se organizó un servicio funerario en la mezquita local para Faiz Mohammed! ¡Este es un ejemplo extremo del sentido de pertenencia que los oyentes desarrollan hacia el programa!

Pero en términos de construcción de paz, los resultados fueron más duraderos: tuvimos la evidencia anecdótica de que durante algunos meses más tarde, en los jirgahs –reuniones de ancianos en las que los afganos intentan resolver las disputas pacíficamente– había advertencias que decían “¡No queremos a ningún Faiz Mohammeds aquí! Parece que Faiz Mohammed personificó las consecuencias atroces de tratar de resolver las disputas con armas, más que cualquiera de las muertes reales que ocurren a diario en este tipo de disputas. Este es el poder del drama radial – a través de una tragedia ficticia se puede tocar los corazones de millones de personas.

Otro capítulo de Nuevo Hogar Nueva Vida, trató la práctica de “malo” – cuando una mujer es entregada por el bando culpable – generalmente por un asesino - para llegar a la paz con su enemigo. Esto resuelve la disputa, pero la mujer lleva una vida miserable en su nueva casa, y siempre es vista como el pariente del asesino enemigo. Una historia del guión presentó la miseria de esta situación, a través de uno de los personajes principales.

La evaluación demostró que el argumento “malo” en la radionovela tuvo un resultado interesante: permitió que parientes cercanos, especialmente hombres y mujeres, discutieran esta práctica por primera vez. Antes de eso, este no era un tema cuestionado, pero la gente sintió libertad para discutir la moralidad de esta práctica en el contexto ficticio de la radionovela. Nuevo Hogar Nueva Vida, proporcionó a los oyentes con un “espacio seguro” para discutir un tema muy sensible. Esta era la primera etapa en la que las personas reevalúan lo “malo”, habiendo sido motivadas por las emociones intensas del drama social presentado en la radio.

Podemos aprender tres visiones a partir de Nuevo Hogar Nueva Vida:

- El drama radial es un vehículo muy efectivo para motivar a la gente a pensar acerca de las consecuencias de sus acciones.
- Es una participación a largo plazo – estas historias fueron transmitidas por meses, y los mensajes claves se reforzaron a través de historias relacionadas durante varios años.
- Las historias trataron temas “que podían resolverse” – no sólo enfocándose en los conflictos mayores que eran complejos, sino en los conflictos basados en la comunidad, donde los oyentes podían ejercitar la influencia recibida haciendo las cosas de una manera diferente.

Los Nuevos Vecinos

Los Nuevos Vecinos fue una radionovela desarrollada en Colombia después del terremoto que afectó a los departamentos de Quindío, Caldas Y Risaralda, en 1999. El objetivo: ayudar a la gente a que le diera sentido al caos generado por un desastre natural, y proporcionar a las personas con herramientas necesarias para reconstruir sus comunidades, de manera pacífica.

La radionovela Los Nuevos Vecinos formaba parte del proyecto de comunicación para la reconstrucción, llevado a cabo por la ONG Viva la Ciudadanía. Yo (Lina) participé en el desarrollo de este programa y coordiné el grupo que creó el guión. Los Nuevos Vecinos era una historia acerca de las condiciones de vida que enfrentaron las víctimas del terremoto, en los campos comunitarios y las viviendas temporales. El tema de la novela narraba la vida diaria y describía cómo estos habitantes fueron transformados por sus experiencias.

Veinte episodios de Los Nuevos Vecinos fueron transmitidos por ocho meses, a través de tres

emisoras comerciales y catorce emisoras comunitarias. La radionovela llegó a la audiencia de veintiocho aldeas afectadas y era el segundo programa radial con mayor rating entre las 5 y las 7 de la mañana.

El éxito del proyecto puede ser atribuido a varios factores:

- La relevancia de los asuntos que trató la radionovela – En los campos comunitarios, la gente dijo que habían entendido la importancia del uso del diálogo para resolver sus diferencias. “Como en Los Nuevos Vecinos, tenemos que trabajar juntos para reconstruir nuestros hogares y nuestras vidas”. Otros afirmaron que la radionovela les dio herramientas para organizar la comunidad y para mejorar sus condiciones de vida.
- El proceso participativo en que se creó y fue producido. Los actores, los investigadores y el personal técnico, eran a su vez víctimas del terremoto. La mayoría de ellos también vivió en los campos comunitarios. El equipo que creó el guión fue apoyado por expertos en resolución de conflictos, sociólogos, psicólogos y otros profesionales.
- La calidad del sonido - la atmósfera creada era realista, las voces no eran de actores profesionales, sino de miembros de comunidad.

Los Nuevos Vecinos es un ejemplo de un proyecto creativo de medios, que contribuyó a la reconstrucción social, la construcción de paz y el trabajo en conjunto de las comunidades. También demostró, que los resultados positivos dependen de la asociación entre medios comerciales y comunitarios, la comunidad y otras organizaciones.

La radio Galkayo – Somalia

Radio Galkayo es el único medio de transmisión electrónica, basado en la comunidad, en el noreste de Somalia. Localizado en Puntland, fue creado en 1993, para proporcionar una alternativa a la radio comercial controlada por los cabecillas de la guerra. Compuesta por jóvenes voluntarios y apoyada por Oxfam-Québec, sus programas se enfocan en asuntos socioeconómicos, estrategias de desarrollo, educación, erradicación de minas terrestres, temas deportivos y culturales, preocupaciones femeninas, la paz y la reconciliación.

En la ciudad de Galkayo hay diferentes clanes opuestos y el objetivo principal de la Radio Galkayo, ha sido servir como instrumento para la reconciliación de los clanes, el conocimiento y el desarrollo. Ya que la sociedad Somalí todavía es una sociedad oral, la radio se considera como el medio más apropiado.

La radio Galkayo invitó a líderes en oposición para discutir sus planes de paz. Esta campaña tuvo éxito y Radio Galkayo consideró que su contribución a generar paz y estabilidad en Galkayo y en las regiones de Mudug, fue significativa. Su influencia va más allá de las regiones inmediatas. La información que la emisora difunde es compartida y discutida en otras partes del país.

“Con la ayuda de Oxfam-Canadá, Radio Galkayo ha liderado programas de paz en la comunidad, que han sido escuchados en todo el país. Reconciliamos a las comunidades, cuando nadie más se atrevía a hablar de paz y reconciliación. Unimos a las comunidades y transmitimos paz y mensajes de reconciliación. Junto con otros locales y negocios, hemos emprendido programas post-conflicto, para continuar nuestra misión de paz.” (Aden Nur Mohamed, relaciones públicas de Radio Galkayo)

Desde enero de 1999, Radio Galkayo ha organizado los acontecimientos deportivos entre comunidades de diferentes regiones. Por ejemplo: El campeonato de fútbol “Copa de la Paz” conformada por equipos de Hiran (Belet Wuen) y Mudug (Galcayo). Los gastos de los eventos fueron cubiertos por donaciones locales (las comunidades y las autoridades - los Gobernadores y/o los Alcaldes - han proporcionado el espacio, el alimento, las facilidades de estadia y comunicación, etc..)

En el 2001 lanzaron un sitio web, que tiene base en Toronto: [Radio Galkayo](#)

Los Prejuicios de los Medios

Otra iniciativa de medios en Somalia, sin embargo, falló como resultado de prejuicios editoriales. El Servicio Somalí de la BBC – el cual es extensamente escuchado y es considerado confiable–, transmitió una serie dramática que se enfocaba en la ley humanitaria internacional y que exploraba diferentes salidas al conflicto. Esta serie, tuvo una reacción mezclada de la audiencia, algunos oyentes creían que la serie era positiva, pero otros vieron el drama como una historia creada por uno de los clanes Somalís para criticar a uno de sus rivales. El problema fue la elección de actores – su acento reveló a que clan pertenecían. Otro problema, fue la escogencia del nombre de la aldea imaginaria, que resultó ser el de una aldea verdadera, lo cual aumento a la sospecha entre los oyentes de que la serie tenía conexiones con algún clan. ¡Lo que se perdió por estos errores fueron los mensajes humanitarios que habían sido el propósito inicial del ejercicio!

Los problemas solo consistían en el nombre de la aldea ficticia, y en los acentos de los actores. Pero éstos fueron suficientes para comprometer el efecto de todo proyecto.

En Bosnia, después de los Acuerdos de la Paz de Dayton, los problemas se centraron en la persistencia de “los medios de odio”; le tomó mucho tiempo a la comunidad internacional darse cuenta y tomar medidas con respecto a esto. Los poderes que preservaban la paz, observaron que los medios podrían tener una influencia significativa en el mejoramiento de las divisiones étnicas, así que destinaron dinero para proporcionar estudios y equipos de transmisión a las emisoras y a las estaciones de televisión locales, y le dieron el control a grupos comunitarios. La esperanza era que estas estaciones comunitarias atraerían a los oyentes y los mantendrían lejos de los transmisores étnicamente basados en Bosnia, Serbia y en los partidos croatas. Sin embargo, este proyecto falló porque muy poco dinero fue destinado a la capacitación, y en general la programación era de baja calidad y aburrida. La gente continuó dependiendo de los transmisores étnicos. Para empeorar mas la situación, la estación de televisión Serbia en Pale, continuó transmitiendo el odio, y los pacificadores se dieron cuenta que no había nada que ellos podían hacer – los estándares mínimos de transmisión no se habían tratado en los Acuerdos de Dayton. Nada ocurrió hasta que los firmantes de Dayton realizaron una revisión especial, en la que fueron autorizados para sacar del aire a la estación de televisión de Pale –utilizando la fuerza. Cabe resaltar como el poder de los medios fue subestimado, a pesar de que esto sucedió sólo dos años después de los incidentes de la Radio Milles Collines, a través de la cual se promovió el genocidio en Ruanda.

La Construcción de la Paz a través de los medios en África

Al mismo tiempo, en la década del genocidio en Ruanda, el continente africano ha experimentado algunos de los usos más exitosos de los medios en la construcción de la paz. En octubre de 1995, Search for Common Ground construyó una instalación para la producción de radio, el Estudio Ijambo, (que significa ‘palabras sabias’ en el idioma Kirundi), en Bujumbura y comenzó a producir programas con una frecuencia regular. Con la financiación de USAID, produjeron aproximadamente quince horas a la semana de programación radial con aspectos en común, utilizando equipos mixtos de periodistas Hutu y Tutsi. Los programas tenían como objetivo, reducir la violencia étnica y el odio radial, enfatizando en temas de paz y reconciliación.

Estudio Ijambo produjo programas dedicados a transformar el conflicto en acción cooperativa. El objetivo era mostrar que aún los problemas contenciosos se pueden examinar en maneras que informan y entretienen, mientras se promueve la búsqueda de soluciones pacíficas. El drama radial titulado Umubanyi Niwe Muryango (Nuestros Vecinos, Nosotros Mismos), describe las aflicciones de estos vecinos y cómo, - juntos vencen los problemas comunes en ambas familias; la sequía, la falta de alimento, una hija embarazada, la división de la aldea, etc.

[Studio Ijamboi](#) llega a una audiencia de 12 millones de personas, a través de la región de los

Grandes Lagos. Ha ganado la reputación de producir una cobertura imparcial y responsable, a través de sus transmisiones las cuales son utilizadas regularmente por otras organizaciones de noticias tales como Reuters, BBC, y la Voz de América. A Studio Ijambo también se le acredita, jugar un papel clave en la descentralización de medios en Burundi y en la construcción de capacidad local para el cubrimiento noticioso.

Los logros:

- En un estudio reciente, un estimado de 87% de burundianos escucha la radio, y el 82% de lo encuestados cree que los programas de Common Grounds en Burundi han ayudado enormemente a la reconciliación.
- El cubrimiento de conflictos a diferentes niveles: familiares, comunitarios, nacionales, regionales.
- La capacidad para destacar historias positivas en el manejo del conflicto - donde gente ha encontrado en algún grado terreno en común.
- La Producción de programas que involucran a la gente en el proceso de interactuar con el conflicto. Programas que facilitan el diálogo y la resolución en conjunto de problemas y ayudan a dispersar rumores, los preconceptos y el temor.
- Unió a las partes en conflicto en el estudio. En el estudio las partes construyeron relaciones e intercambiaron puntos de vista e información.

Angola –Canción de Paz.

En abril de 1997, el Centro para Puntos Comunes en Angola (CCG) reunió a músicos angoleños de los movimientos MPLA (Movimiento Popular para la Liberación de Angola) y UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola), con el objetivo de grabar una Canción de la Paz llamada, La Gente Hace un llamado a la Paz. Los angoleños tienen una profunda afinidad musical; que va más allá del diálogo, más allá de la música, más allá de las palabras, llegando a sus corazones y a sus almas.

“Pienso que los africanos, especialmente los angoleños, llevan la música en la sangre. Es algo que está dentro de nosotros y que ha ayudado mucho para que los angoleños sean capaces de resistir y sobrevivir”, Rei Webba, un músico angoleño.

En los músicos de Angola y en sus canciones, residen instrumentos efectivos para acortar las barreras de la comunicación. Cuando un músico habla francamente de un asunto, los angoleños escuchan. Por lo tanto, los músicos son instrumentos efectivos para la paz.

Canción por la Paz de Angola Teniendo en cuenta, la guerra civil que duró más de veinte años en Angola, y las amargas memorias de engaño y de traición en ambos bandos, la canción es un logro notable. Le tomó a CCG un año de negociaciones y discusiones mediadas, para vencer las divisiones y crear un frente conjunto para la reconciliación. 35 músicos populares angoleños, con varias inclinaciones políticas, dejaron a un lado sus diferencias para crear un himno de paz.

El 30 de agosto de 1997, CCG lanzó la canción en Luanda con un concierto al que asistieron 1600 personas y que consistió de más de 40 actos musicales.

Con la financiación de la UNESCO, CCG distribuyó 10,000 cassettes con la canción, en escuelas, iglesias y centros comunitarios. Ambos formatos de la canción, el de audio y el de video, se transmiten en la televisión estatal, como fondo en las transmisiones de la Asamblea Nacional. En febrero del año pasado, una parlamentaria terminó su discurso en la asamblea con las palabras finales de la canción, "La Gente Hace un llamado a la Paz."

El Diálogo de Simunye se traduce como 'somos uno' y este es un proyecto que unió a adversarios políticos a través del uso del video. Thokoza cerca, a Johannesburgo, tiene una historia política muy violenta y entre 1990 y 1994 más de 2,000 personas murieron allí,

principalmente a causa de la violencia política entre el ANC y el Inkatha. Los dos principales constructores de paz en el proceso son dos comandantes que anteriormente eran rivales, Thabo Kwaza del ANC y el Wiseman Ndebele del Inkatha. Después de consultar con la comunidad, el Centro de Medios para la Paz de Ciudad del Cabo, decidió utilizar el video como un instrumento para abrir un espacio de diálogo entre aquellos en conflicto. Thabo y Wiseman tomaron cada uno una cámara de video y elaboraron una película acerca de su propia interpretación del conflicto, sus causas, y el sufrimiento por el que ambos bandos habían pasado. Aunque inicialmente el proceso de conciliación fue ignorado, la comunidad de Thokoza llegó a la conclusión después de mirar el video y discutirlo, que lo único que los dividía era la retórica política y que ambas comunidades deseaban la paz. El video sirvió como un conducto emocional para una comunidad sumamente traumatizada. Después de este proceso, fueron establecidos grupos mixtos de ambas comunidades para mediar en algunos de los problemas claves que los habían enfrentado, incluyendo la distribución de los hogares. Un periódico comunitario llamado Las Noticias de Simunye fue creado.

Las lecciones aprendidas del éxito de los Diálogos de Simunye:

- era un proyecto local, creado de manera colectiva por representantes confiables en ambas comunidades
- hubo una asociación con una organización externa (el Centro de la Confraternidad de Wilgespruit), que trabajó muy duro en ganar confianza y ayudar en el proceso de mediación
- el video promovió el diálogo, y ayudó a “humanizar” los lados opuestos, lo cual ayudó al reproceso de conciliación
- era un proyecto a largo plazo
- estuvo conectado a la acción social en áreas como la vivienda, la educación y la seguridad, que fueron identificadas por la comunidad.

Y en los Estados Unidos de América:

Un enfoque similar de conexión de los medios con organizaciones comunitarias, tuvo lugar hace diez años en los Estados Unidos, como una manera de manejar las repercusiones de los disturbios raciales posteriores al asesinato de Rodney King. El editor del Diario Acron Beakon en Ohio, se dio cuenta de que la influencia de editoriales conciliadores no sería suficiente. Él llegó a la conclusión de que lo que se necesitaba era una comunicación directa entre las comunidades africano americana y blanca, y no existía ningún canal para esto. Así que él contrató a mediadores experimentados que se sentaron con representantes de amplias secciones de las dos comunidades. Eventualmente 165 organizaciones se involucraron, y la acción fue apoyada por 22,000 lectores del periódico – cerca del 10% de su circulación. El Diario ganó en 1994 el Premio de Pulitzer por la cobertura de servicio público.

El significado de esta iniciativa – y ha habido muchos otros ejemplos del llamado periodismo cívico en los Estados Unidos – es que el editor fue más allá de su rol como reportero por los intereses de la paz. Y él le dio el apoyo total de su periódico a estas iniciativas. De nuevo – como en Thokosa - era un compromiso a largo plazo sumamente participativo. Pero cabe resaltar, que esta clase de acciones son muy polémicas entre los periodistas americanos, quienes sienten que estando más involucrados pierden su objetividad.

Conclusiones

Esta conferencia es acerca de “Comunicación para el Cambio Social”. Es difícil imaginar un ejemplo más dramático del cambio social, que la transición de la guerra a la paz. En nuestra opinión, es importante que experiencias, como estas que hemos mencionado, sean investigadas a fondo para que un amplio cuerpo de conocimiento pueda acumularse concerniente a esta importante área de los medios y la construcción de paz. Teniendo en cuenta la proliferación de conflictos locales y regionales desde el fin de la guerra fría, junto con la aparición de nuevas tecnologías de comunicación, la interacción de medios es una actividad en crecimiento. Lo que

se necesita es una institución académica que monitoree este campo y publique investigación de acción. También se necesita mucha más investigación acerca de las metodologías de evaluación, que puedan ayudar a determinar el impacto de los medios en el proceso de construcción de paz. Esta debe ser una metodología innovadora y participativa que pueda ser utilizada por equipos de producción, así como por evaluadores especialistas.

Esta investigación proporcionaría un impulso valioso a esas organizaciones que trabajan en medios y conflicto, para aprender de las actividades de cada una, y para ayudar a que las comunidades que trabajan en la resolución de conflictos, conviertan a los medios en una parte integral de las actividades de resolución de conflicto, antes que ignorarlos como un fastidio potencialmente peligroso, que es lo que actualmente sucede a menudo. También le daría respeto a este papel de los medios entre la comunidad periodística, y apoyaría a esos periodistas a quienes les urge repensar cómo esta siendo reportada la guerra.

La iniciación del debate en el cubrimiento de la guerra, y el crecimiento del “periodismo cívico”, son buenos signos de progreso. Asimismo, es notable el renacimiento de la radio – especialmente de las radionovelas–, como un instrumento para estimular el debate en un rango de temas sociales –inclusive en la construcción de paz. Los diez años pasados han observado la aparición, de radionovelas con ayuda de financiación en Camboya, Afganistán, Ruanda, Kenia, Botswana, Zimbabwe, Colombia, Albania, Rumania, Rusia, Uzbekistán y Tayikistán, para mencionar apenas unos pocos. Todos estos métodos participativos de investigación utilizados – tradicionalmente las herramientas de los trabajadores del desarrollo y no de los transmisores–, nos permiten comprender el punto de vista de las audiencias y rastrear el impacto de los guiones. Los actores de radio y los directores dramáticos están siendo muy solicitados de nuevo.

Pero es más que el éxito de la radio en la narración de historias. Como lo apuntó Alfonso Gumucio “la radio es.... el medio más utilizado y exitoso para el cambio social” (Haciendo Olas, Rockefeller). La radio, todavía es el medio más utilizado por la población objetivo de la mayoría de los programas de ayuda, la población pobre y rural. La televisión llegará a ser cada vez más importante a medida de que se reduzcan los costos y la electricidad llegué a las áreas rurales, pero en las áreas de conflicto la radio conserva su primacía como un proveedor de noticias e información. Esto subraya la importancia de investigación adicional que determine más allá de la duda razonable, si los medios son un activo o un pasivo en la construcción de paz.